

DOMINGO DE PASCUA

Evangelio de Juan

20, 1-9

¹El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. ²Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: - "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". ³Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. ⁴Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; ⁵y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. ⁶Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo ⁷y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. ⁸Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. ⁹Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Notas sobre el texto y algunos símbolos

- Este evangelio nos presenta dos escenas: la primera (1-2), con "María Magdalena" como protagonista, conduce a la segunda (3-9), con "Simón-Pedro" y "el otro discípulo".
- En la primera escena destaca que estamos en el "primer día de la semana". Esta expresión sugiere comienzo, nueva creación.
- También destaca "cuando aún estaba oscuro", es decir, simbólicamente, que aún no brilla la luz de la fe.

Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

- ✘ María Magdalena "vio la losa quitada del sepulcro" (1) e intuye alguna novedad. Sólo con este "ver", "echó a correr" (2) para avisar a

"Simón-Pedro y el otro discípulo" (2). María quiere encontrar al Señor.

- ✘ Sobre "el otro discípulo" (2), dice el texto que es "a quien quería Jesús" (2). En Juan 13,23 se habla por primera vez del discípulo "a quien quería Jesús" (otros lugares: Jn 19,25-27; 21. 7.20-24). No se dice en ningún momento que sea uno de los Doce, aunque la tradición muchas veces lo ha identificado con Juan. Es probable que sea la misma persona designada como *el otro discípulo* en el relato de la pasión (Jn 18, 15-16). En cualquier caso, es una figura importante del evangelio y sirve de modelo para los creyentes. El capítulo 21 de Juan, que es un apéndice añadido (se nota que está escrito por una mano diferente del conjunto de la obra), lo presenta como el autor del evangelio (Jn 21 ,24).
- ✘ En lo que sigue (vv. 3ss) hay un contraste entre Pedro y este "discípulo amado". Pero el texto respeta los datos de la tradición cristiana primitiva, que recuerda a Pedro como el primer testimonio de la resurrección, y no se decanta por ninguno de los dos, sino que pone en lugar privilegiado a una mujer: "María Magdalena" (Jn 20, 11-18) .

- ✘ Hay diversas mujeres que tienen un lugar destacado en el evangelio según Juan: la madre de Jesús, al inicio de la actividad de Jesús (Jn 2, 1-12) y al pie de la cruz (Jn 19,25-27); la samaritana (Jn 4); Marta y María (Jn 11); y María Magdalena (Jn 19,25; 20, 1-18).
- ✘ En la segunda escena, los dos discípulos, motivados por el aviso de María, salen corriendo (3-4). También quieren "ver" lo que ha sucedido.
- ✘ Pedro y el otro discípulo "vieron" (5-6) las mismas señales de la resurrección de Lázaro (Jn 11 ,44), pero allí Lázaro sale atado, es decir, vuelve a la vida para morir; en cambio, aquí, "el sudario" estaba "enrollado" (6), lo que significa que Jesús se ha liberado del vínculo con la muerte.
- ✘ Ni María ni Simón Pedro ni el otro discípulo han visto a Jesús. Sólo ven el sepulcro vacío. En este momento, uno de ellos, "el otro discípulo" (8) "vio y creyó". Son los ojos de la fe, y la luz de la Palabra de Dios (9) los que permiten "ver" la resurrección de Jesús en el sepulcro vacío. María se acercó con amor, pero "aún estaba oscuro". Más adelante podrá decir que lo ha visto (v. 18), como también los apóstoles: hemos visto al Señor (Jn 20,25).
- ✘ Jesús "había de resucitar de entre los muertos" (9). Sólo después de la glorificación de Jesús se puede hablar de creencia. Es una enseñanza compartida por todo el Nuevo Testamento. El evangelio según Juan lo remarca de diversas maneras (Jn 12,16; 13,7.19; 14,29; 20,9). Pero, por encima de todo, lo enseña mediante la promesa del Espíritu (Jn 7 ,39; 14, 16.26; 15,26-27; 16,7 -15); sólo después de la venida del Espíritu será posible creer en Jesús, porque sólo entonces se podrá conocer su misterio. Creer y conocer van unidos (Jn 4,42; 6,69; 10,38; 16,30; 17,7-8).

Reflexión y Oración

¿Qué descubro de Jesucristo y del Evangelio?

Viendo a María Magdalena, a Simón Pedro y al otro discípulo que "corren" para saber qué ha pasado, para "ver" a Jesús, ¿me entran ganas de "ver" a Jesús, de tenerlo conmigo? ¿Qué hago para "ver" a Jesús?

En la revisión de vida, cuando el "ver" es iluminado por la Palabra de Dios, ¿hago experiencia de "ver" al Señor en la vida, en los acontecimientos?

Llamadas que el Padre me hace -nos hace- hoy a través de este evangelio, y compromiso o compromisos que me invita a tomar.

Oración. Diálogo con Jesucristo, el que nos ama y quiere que no muramos.